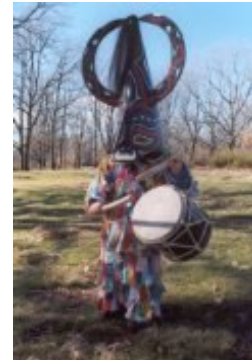


Fiesta popular: El Jarramplás, El Piornal (Cáceres)

La tradición popular de El Jarramplás tiene lugar en la pequeña población de El Piornal, en la provincia de Cáceres, Extremadura, al Oeste de España. Esta fiesta se celebra cada año los días 19 y 20 de Enero.

Jarramplás es un personaje singular. Un hombre se viste con un disfraz de cabezudo, lleva chaqueta y pantalones blancos llenos de tiras de muchos colores. La máscara es cónica, con dos cuernos y una gran nariz. Debajo de la ropa de fiesta, Jarramplás lleva protecciones para evitar hacerse daño.



No se conoce exactamente el origen de Jarramplás. Se barajan varias teorías, desde mitológicas -las luchas y el castigo que infringió Hércules a Caco-, hasta las ceremonias vistas por los primeros conquistadores de América entre los indios, o la más simple, en la que se habla del personaje como el típico ladrón de ganado que es sometido al castigo y las burlas de los convecinos.

La celebración comienza en la mañana del primer día, cuando Jarramplás va de casa en casa, ayudado por su mayordomo (persona que corre con todos los gastos que origina la fiesta), recogiendo comida y bebida para la merienda de la fiesta. Jóvenes y niños le pueden arrojar nabos y Jarramplás puede defenderse arrojándoles porras a ellos o protegerse de los golpes moviendo su poderoso traje. Jarramplás tiene derecho a detenerse en los bares y las casas, donde le dan de beber y puede descansar seguro durante un rato.

Después de la comida, Jarramplás va a la iglesia, seguido por una multitud que le lanza nabos sin parar. Allí el pueblo prepara la imagen de San Sebastián, que al día siguiente va a salir en procesión.

Al anochecer, las campanas tocan a alborozo y Jarramplás comienza otro paseo por la ciudad tocando el tamboril para los más pequeños del lugar. Jarramplás sale de nuevo a medianoche, sin su máscara y caminando hacia atrás. La gente canta canciones que han venido preparando especialmente para este momento y que se llaman Alborás.

La procesión tiene lugar el segundo día a las diez de la mañana. Jarramplás va caminando hacia atrás, de tal manera que nunca aparta sus ojos de la imagen de San Sebastián. Cuando la procesión acaba, las mozas del pueblo cantan otra canción propia de esta festividad: La Rosca. Ellas cantan y, entre estrofa y estrofa, Jarramplás hace sonar el tamboril.



El momento más espectacular tiene lugar tras la misa, cuando todo el pueblo aguarda a que Jarramplás salga del templo. Él aparece de repente, cruzando una de las puertas laterales de la iglesia, para evitar que la portada principal se dañe con los proyectiles que le arrojan.

Inmediatamente una lluvia de nabos cae sobre Jarramplás, miles de kilos son arrojados en ese preciso instante. Esta alegre pelea dura hasta que Jarramplás está demasiado cansado para seguir.

Ser elegido Jarramplás es un honor para el hombre que lleva el traje y cuanto más aguanta la lluvia de nabos, más prestigio adquiere. Al final nadie resulta herido seriamente.

Jarramplás todavía sale otra vez cuando todas las celebraciones religiosas concluyen. Es el paseo de despedida y se dirigirá a la casa de su mayordomo a tomar una frugal cena de queso, pan y vino.

Más información:

<http://www.revistaiberica.com/fiestas/extremadura/jarramplas.htm>

<http://www.piornal.net/jarramplas/jarram1.htm#MENU>

Popular Fiesta: El Jarramplás, El Piornal (Cáceres)

The popular tradition of Jarramplás takes place in the small town of El Piornal, in the province of Cáceres, Extremadura, to the West of Spain. This festival is celebrated on January 19th, and 20th, every year.

Jarramplás is a singular character. A man wears a costume with a big head. He has white trousers and jacket with several ribbons of many colours. The mask is conical, with two horns and a big noise. Under the costume, Jarramplás wears paddings to avoid being hurt.

It is not really known the origin if this Jarramplás. There are many theories which go from mythological – the punishment infringed on Caco by Hercules to those Native American ceremonies observed by the first on their arrival or to the simplest in which a cattle rustler or thief is summated to punishment by the neighbours.

The celebration begins in the morning of the first day, when Jarramplás goes, along with his helper (the person who pays all the expenses of the celebration), from house to house collecting food and drink for the feast and playing drums. Children can throw turnips and other vegetable while Jarramplás can try to defend himself by moving along quickly with his protected costume or shooting back sticks which he prepared the previous months. Jarramplás has a right to stop his walk at bars and houses, where he is given drinks so he can rest and be safe for a while.



After lunch, Jarramplás goes to church followed by a multitude that throws turnips at him, and they prepare the icon of Saint Sebastián for the procession of the following day.

At dusk, the church bells call for joy, and Jarramplás begins another run through the town, playing his drum for all to know that he's coming. Jarramplás goes out again at midnight, without his mask and walking backwards. The people sing songs specifically prepared for this moment called Alborás. This word is a corruption of the Spanish term "alborada", which means "dawn".

The procession takes place the second day at ten o'clock in the morning. Jarramplás walks backwards so he never takes his eyes off Saint Sebastián. When this is over, the portable platform for the Saint is placed for auction. Then, town

girls sing another special song: La Rosca. They sing, and between stanza and stanza Jarramplás plays his drum.

The most spectacular moment occurs after mass, when everybody is out of the church, waiting for Jarramplás to leave the temple. He appears suddenly crossing one of the side gates of the church so that when the launching of turnips and other projectiles begin, they won't produce any damages on the main door.

Immediately a storm of turnips fall over Jarramplás, thousands of kilograms are shot at that time. This original fight lasts until Jarramplás is too tired to go on. It is an honour for the man who plays Jarramplás to be chosen for this festival. The longer he can with stand the fight, the more prestige he earns. Nobody is seriously hurt.

Jarramplás still makes another walk after all the religious acts are over. This is a farewell, and he will go to the house of his helper to rest and have a meal made up of cheese, bread and wine.

More info:

<http://www.revistaiberica.com/fiestas/extremadura/jarramplas.htm>

<http://www.piornal.net/jarramplas/jarram1.htm#MENU>